

El país de las maravillas

Aniversarios

Sofía Montenegro | 6/7/2010



Telenovela venezolana

El 5 de julio culminó en el Panteón de Caracas otro capítulo de la saga bolivariana de Chávez. A propó de los 199 años de la independencia de ese país, se le ocurrió enterrar un puñado de tierra de Paita (Perú) donde murió Manuela Sáenz, dirigente independentista por derecho propio y mujer de Simón Bolívar, donde con la parafernalia del caso la ascendió a "Generala del Ejército Bolivariano de Venezuela". Dijo que era un acto de "justicia feminista" en una suerte de esponsales post-mortem oficiados por su gobierno, como parte de esa telenovela cursi y peligrosa del patriotismo chavista. El asunto es un fraude histórico puesto que Manuela nunca fue enterrada en el cementerio de Paita, dado que murió en una epidemia de difteria y fue cremada junto con el resto de las víctimas, no quedando ni restos ni tumba. Más que ofender la inteligencia de los venezolanos y del movimiento feminista que ha reconocido a Manuela como precursora desde hace décadas, es una burla al propio Bolívar. Supongo que esto ya es un referente para Nicaragua, para cuando uno de los descendientes de Ortega, proclame a su mamá como "Libertadora del Libertador", después de los 100 años en el poder que les recetó Tomás Borge.

Tres misas reveladoras

A propósito de liturgias fúnebres, en Nicaragua se prepararon tres misas altamente reveladoras:

La misa sentida y familiar que organizó la hija de Alexis Arguello, para el primer aniversario de una muerte cuyas razones sigan pareciendo inverosímiles y que marcó la distancia de la instrumentalización política realizada por el oficialismo. La segunda misa fue la que presidió el Cardenal Obando en la UNICA donde Daniel Ortega se hizo lenguas

hablando de Alexis como si en verdad lo hubiese respetado y donde lo declaró "campeón" de su partido y le regaló una "cuarta corona" por el supuesto triunfo en la Alcaldía. Una misa fingida y particular del oficialismo, repleta de guardespaldas y de cinismo. La tercera misa, destinada a recordar a Herty Lewites y convocada de manera conjunta por el MRS y el Rescate se iba a officiar en la capilla de la UCA el lunes 7 de julio, pero esta no se dio. La autocensura, la filia orteguista o la "mano pachona" hizo que el superior de los jesuitas de la UCA negara al final el permiso para la celebración en esa capilla. Así anda la política cristiana, socialista y solidaria en estos tiempos y lo deja a uno pensando sobre las razones del reciente acto de mea culpa y reconciliación de la UCA. Ojalá que las autoridades de esa universidad no tengan que hacer otro dentro de unos años por la mezquindad demostrada con la memoria de Herty y los disidentes del régimen.

El repliegue como parodia

Para todos los que estuvimos en Managua en los aciagos días de la agonizante dictadura de Somoza y socorrimos a las víctimas de la persecución y de los bombardeos en los barrios orientales, el aniversario del Repliegue a Masaya es motivo de remembranza de las penalidades y vicisitudes de la época y a veces, ocasión para celebrar con quienes participaron y sobrevivieron ese acontecimiento. Para la pareja presidencial, es sólo otra oportunidad más de intentar apropiarse de luchas y méritos que nos les pertenecen, dado que estaban a buen recaudo y bastante lejos de los combates que libraba el pueblo de Managua. Por eso, casi hasta da lástima ver cómo se esfuerzan por recorrer los 30 kilómetros que originalmente nunca caminaron, pareciendo tardíos deportistas que simulan entusiasmo, resistencia y juventud. Desconectados del pasado y del presente, se hicieron acompañar en la tarima florida de un ramillete de joyas políticas a cual más desprestigiada para que los endosaran con las ya hartas conocidas adulaciones y exaltaciones para el "líder único" propias de Payo Solís, Edén Pastora y Tomás Borge. Aquello era que daba pena. Pero el colmo de lo hortera, fue la coronación por la pareja de El Carmen de la "Chica Repliegue". Una "Miss" para el *reality show* del orteguismo. Movería a doblarse de risa sino fuese porque se trata de una parodia elaborada sobre la resistencia de las víctimas de las bombas y el sacrificio de miles.

Criónica del autoritarismo

La *criónica* es el conjunto de técnicas que se utilizan para preservar por medio de bajas temperaturas, a personas legalmente muertas para una posible reanimación cuando la ciencia del futuro permita remediar la enfermedad que las mató y también revertir el daño debido a la congelación a que son sometidos los cuerpos. Algún proyecto secreto de este tipo tiene que tener Tomás Borge y Daniel Ortega, financiado con fondos del ALBA para "criogenarse". Sólo así se explican las reiteradas afirmaciones de Borge, ya en horas de crepúsculo, de que Daniel Ortega será presidente eterno y que el orteguismo estará en el poder dentro de 100 años, como afirmó en el Repliegue. Dada su conocida grandilocuencia y retórica decimonónica, la mayoría del público, incluidos los cautivos de los ritos del murillato, sonríen entre desdeñosos y condescendientes ante las falacias del comandante que les impacienta la paciencia. Sin embargo, hay que tomar nota que para mientras se mueren y los congelan, han encontrado una forma primitiva de criónica para seguir viviendo las horas extras y ya contadas del autoritarismo: como los vampiros, son muertos vivientes que salen de la oscuridad de sus tumbas, para chupar la sangre de sus connacionales. Como todo mundo sabe, los vampiros se hacen polvo cuando son expuestos a la luz del día, de manera que solo queda sacarlos a asolear.